

Salud

El trasplantado de cara se reconoce y recibe el alta 'feliz'

El joven Óscar, el primer paciente del mundo en recibir un trasplante total de rostro, se mostró ayer públicamente, cuatro meses después de la intervención

EFE/L.M. PALMA. Cuatro meses de intensa rehabilitación han sido necesarios para que Óscar, el primer paciente del mundo que ha recibido un trasplante completo de cara, mostrara públicamente el resultado de la intervención, que tuvo una duración de hasta 24 horas.

Óscar, que compareció ayer ante los medios de comunicación pero no quiso dar a conocer sus apellidos, ni su lugar de residencia, tiene problemas de habla por lo que pudo responder tan sólo a una pregunta de los periodistas y en su lugar tomó la palabra su hermana, que también declinó dar a conocer su nombre. El paciente expresó su profundo agradecimiento al equipo médico del hospital Vall d'Hebron (Barcelona), a la familia del donante, y a su propia familia, que le ha apoyado durante años, desde que sufrió el aparatoso accidente que le causó un grave traumatismo, deformándole la totalidad del rostro. La hermana, por su parte, comentó que el trasplantado se reconoce al mirarse en el espejo y que está "muy contento y feliz porque hoy comienza una vida nueva, como la que tenía antes".

El joven participó en el encuentro con los medios acompañado del jefe del Servicio de Cirugía Plástica y Quemados, Joan-Pere Barret, que dirigió al equipo de más de treinta personas que se encargó del trasplante. "El trasplante que se le ha realizado a Óscar es el más complejo que existe", apuntó Barret, que además destacó que el paciente está preparado para regresar a su casa, aunque durante algunos meses deberá seguir estrictos controles y sesiones de fisioterapia, logopedia y terapia facial. Los médicos estiman que en un tiempo de entre doce y dieciocho meses el paciente será capaz de recuperar totalmente la movilidad de la cara.

Óscar ya puede beber líquidos, come una dieta a base de purés y empezó a hablar hace dos meses. También ha ganado sensibilidad en gran parte de su rostro y está recuperando de manera parcial la movilidad de la musculatura.

El responsable del Servicio de Cirugía explicó que Óscar nota su cara y que ya posee movilidad en las cejas y los párpados, aunque aún no cierra los ojos ni tampoco bien la boca, que es lo más difícil. Para el doctor Barret, el hecho de que el joven sea un paciente muy colaborador y de una gran fortaleza ha sido determinante en su buena evolución, aunque controlar el rechazo al trasplante resultó complicado.

Concretamente, Óscar superó dos rechazos severos y algunas complicaciones como una trombosis o cuando la lengua se desunió del nuevo trasplante.

La hermana de Óscar señaló que la familia se siente muy contenta y agradeció la gran labor del equipo del doctor Barret que permitirá al joven tener una vida nueva. "Se trata del simple hecho de pasear por la calle sin que te miren o de sentarse a la mesa con la familia", comentó la joven. Por último explicó que antes del accidente que sufrió, a Óscar le gustaba mucho salir a cazar y la pesca, y concluyó diciendo que ahora se siente con la fuerza y el valor suficiente como para reemprender de nuevo todas las actividades de su vida.



El paciente junto al doctor Joan Pere Barret. Foto: Efe